

“Fuego de Cruzado”

Estampas del sacerdocio del Maestro Juan de Avila

Por D. Ildefonso Romero García,

Canónigo de la Catedral de Ciudad Real.

La personalidad señera de Beato Juan de Avila ha encontrado su paladín en don Ildefonso Romero, profundo investigador de la vida y la obra del Venerable Maestro, Patrono principal del Clero Secular de España.

Salvo los iniciados en la literatura místico-ascética, muy contadas personas conocían la biografía detallada y la aportación valiosísima de nuestro paisano Juan de Avila al campo de la literatura nacional, su colaboración en el Concilio de Trento, su predicación intensa por Andalucía, sus sabios consejos a Santos tan ilustres como Francisco Javier, Teresa de Jesús, Ignacio de Loyola, Juan de Dios..., y su vida intensa de apostolado, de entrega total al servicio divino, que le hacen ura de las más destacadas figuras de nuestro gran siglo XVI, tan cuajado de estrellas de primera magnitud.

El señor Romero, con su cultura en primer lugar y con su talento y paciencia de verdadero investigador, lleva muchos años dedicado a la ingente tarea de aclarar puntos oscuros en la vida del Beato y profundizar en su más perfecto conocimiento. En libros, artículos, ensayos y folletos, el señor Romero ha contribuido más que nadie en España a vulgarizar y estimular el estudio hacia este «Maestro de Santos», que predicó en Andalucía, pero que nació en nuestra provincia, en la ínclita villa de Almodóvar del Campo.

A este propósito responde la aparición de la obrita que comentamos. «Fuego de cruzado» la titula don Ildefonso Romero, aludiendo al fervor que inspiró la vida toda del autor del «Audi filia...» y de las quizá mejores cartas escritas en lengua española. Y «Fuego de cruzado» es el que inspira también a don Ildefonso Romero en esta su campaña infatigable pro canonización del Maestro Avila, a la que ha sabido sumar adeptos, contagiar entusiasmos, estimular a indecisos y enseñar a ignorantes. «Fuego de cruzado» es una pieza modelo de hagiografías: capítulos breves, lenguaje conmovedor, interés creciente, datos contundentes, citas exactas... No se puede dar mayor amenidad a una obrita para vulgarizar, escrita por quien posee

conocimientos más que sobrados para llenar volúmenes sobre la misma materia. Que la sencillez apretada y la concisión sin merma de lo sustancial es más difícil que la amplitud y la extensión. Avalora «Fuego de cruzado» un prólogo magnífico de nuestro Obispo Prior don Emeterio Echevarría, cuya reproducción habría sido la mejor nota bibliográfica. Califica justamente al Maestro Juan de Avila como «la más clara figura sacerdotal española», y nos presenta a don Ildefonso Romero como un apasionado de las cosas del Beato. La presentación del librito, con una fotografía-estampa y numerosos y bellos dibujos alegóricos, es el complemento tipográfico necesario para hacer de «Fuego de cruzado» una obra modelo en su género.

Que llegue al fin la canonización del Maestro Juan de Avila es el anhelo de nuestro Obispo, del señor Romero, de los miles de fervorosos adoradores y el nuestro también, pobremente expresado desde esta Galería Bibliográfica de ALBORES DE ESPIRITU.

Francisco Pérez Fernández.

SEMBLANZAS SACERDOTALES

